

<https://donatellodagostino.substack.com/>



Il Silenzio degli Innocenti

COSE IN CITTA

è

Cosa Succede in Città, dodaforex
disarteLab, diversaMente

progetti culturali,
economia e società, trading e mercati,
arte digitale

<https://donatellodagostino.substack.com/>





Cosa Succede in Città-Volume IV

Appunti di viaggio anno 2024-25- Nexthing verso il futuro

Il silenzio degli Innocenti – frammento digitale

Aprovecho esta oportunidad para compartir uno de mis últimos trabajos sobre tecnología digital para reflexionar brevemente sobre su contenido y reiterar mi perspectiva sobre el aspecto de la espiritualidad, que no tiene nada que ver con las religiones. Religiones, cuyas organizaciones han vuelto a desempeñar un papel fundamental incluso en las sociedades occidentales, reflejando la evolución de los acontecimientos, las crisis de las democracias y el pensamiento de los grupos gobernantes que han asumido el poder.

Ya he hablado de esto en mis escritos; hoy, lo que ayer se desarrollaba se ha vuelto abrumador, incluso irresistible. Sobre el concepto de espiritualidad, reitero mis reflexiones, que quizá puedan leer en este espacio. Aquí, sin embargo, analizaré brevemente la obra digital que ven arriba. A pesar de la claridad de la referencia geográfica e histórico-contemporánea, no quiero identificar el lugar, un claro escenario de destrucción, donde reside la muerte del alma y la materia. El hambre y su uso como instrumento de guerra, el hambre como producto de la evolución (en un sentido temporal prospectivo, con la consiguiente involución) de vivir en el tiempo. Lugares y vidas, no solo físicas, sino también de comunidades destruidas. Migración a lugares donde, mientras tanto, la vida debe preservarse. Y en primer plano, los niños, con su desconcierto, sus rostros desencantados, ollas en mano, símbolo de la necesidad y una sensación de horror. Arriba, la figura de Cristo simboliza la encarnación del dolor, la corona de espinas que, al empujar, causa dolor. Es la sensación no de una presencia de lo que está más allá, sino la de compartir experiencias de dolor extremo lo que nos lleva a la reflexión más inmediata sobre cómo las construcciones humanas, las del pensamiento, del concepto de espíritu, pero también las construcciones sociales, a menudo conducen al surgimiento del lado oscuro del alma humana.

Míralos juntos: la inocencia que reside en las almas infantiles y la inocencia del hombre que predicó la paz, el amor y la solidaridad. Su mirada al cielo no es una invocación al cielo; es, en cambio, la fuerza del dolor que prevalece al cerrar los ojos, al experimentar la desesperación que produce el mal.

Pero existe la fuerza de la esperanza que se materializa en el espacio que quería dejar libre, el de un camino sin obstáculos donde pudiera colocar, como punto de referencia, una cesta de pan y pescado. He dejado un espacio libre donde cada persona puede imaginar su propio camino hacia la integración, una solución, un camino abierto no a una sola interpretación, no a un único escenario, sino libre para abrazar, no concomitantemente, sino consecuentemente, los caminos del abandono del mal.



Il Silenzio degli Innocenti

Los panes y los peces son en definitiva el símbolo de una intervención milagrosa que interpreto de otro modo, es decir, como el poder de la palabra capaz de reafirmar, día tras día, momento a momento, la naturaleza relacional de la condición humana, en el no predominio de la fuerza, sino de la fuerza que apoya la ayuda.

Podemos pensar en los panes y los peces narrados como el fruto de compartir lo que ya estaba disponible para los humanos. En el contexto social y territorial de la época, al recibir el mensaje de amor basado en la asistencia fraterna, conmovieron sensibilidades, asegurando que lo que cada uno guardaba en su propio granero se convirtiera en un bien disponible para quienes carecían de recursos.

En este sentido, el milagro no reside en la intervención de algo externo a nuestra dimensión humana, sino que comienza en ella, permitiendo que prevalezca aquello que está dentro de nosotros conectado con nuestra naturaleza, que se origina en el cielo: nuestra inteligencia, nuestro corazón, que unen inextricablemente la tierra y el cielo, la materialidad y el espíritu.

Por eso, el significado de la presencia silenciosa de Cristo no es solo recordar el dolor, ni solo considerar la tragedia de los acontecimientos que los hombres pueden provocar, sino sobre todo contrastar una vez más las dos lógicas que acompañan y acompañarán siempre a la humanidad en su lucha entre opuestos: la lógica de la destrucción, no solo material sino también espiritual, frente a la lógica de la solución, de la construcción, del bien común y generalizado.

Que comienza con la palabra, aquella capaz de poner siempre en el centro de la atención las cualidades intrínsecas de la humanidad, que siempre deben prevalecer sobre las construcciones sociales en las que permanece enredada. Un mensaje universal, mucho más allá del concepto de bien y mal que las sociedades han forjado a lo largo del tiempo.

Y continúa, hay más, pero este breve pasaje basta para reflexionar sobre el escenario que nos presenta la época contemporánea.

Traducción realizada a partir del texto original con un software de traducción sin ninguna revisión.